

archai



Revista sobre as origens do pensamento ocidental
Journal on the Origins of Western Thought

19 | jan.-apr. 2017

**SOLANA DUESO, J. (2014). ASPASIA DE MILETO Y LA EMAN-
CIPACIÓN DE LAS MUJERES.
WILAMOWITZ FRENTE A BRUNS.
AMAZON E-BOOK.**

GARDELLA, M. (2017). Reseña: Solana Dueso, J. (2014). *Aspasia de Mileto y la emancipación de las mujeres. Wilamowitz frente a Bruns*. Amazon E-book, *Archai*, n.º 19, jan.-apr., p. 275-282.
DOI: https://doi.org/10.14195/1984-249X_19_10

Con este trabajo, José Solana Dueso, profesor emérito de la Universidad de Zaragoza, continúa y amplía su investigación sobre el movimiento griego de emancipación femenina, cuyo primer fruto fue la traducción de los fragmentos y testimonios de Aspasia de Mileto (Barcelona, Anthropos, 1994). El estudio que se nos presenta en esta oportunidad pretende sumar una nueva voz a la polémica mantenida entre los filólogos Ivo Bruns y Ulrich von Wilamowitz a propósito de la situación de la mujer en la antigua Grecia.

archai 

nº 19, jan.-apr. 2017

Mariana Gardella, Re-
seña: Solana Dueso, J.
(2014). *Aspasia de Mi-
leto y la emancipación de
las mujeres*. Wilamowitz
frente a Bruns. Amazon
E-book., p. 275-282

A partir del análisis de testimonios tomados de textos literarios y filosóficos, Bruns defendió con sólidos y convincentes argumentos que en el siglo V a. C. se originó un movimiento social que reclamaba la emancipación de las mujeres. Este movimiento fue impulsado por las extranjeras cultas que cumplían el rol de heteras en Atenas y, en especial, por Aspasia, cuyas proclamas habrían sido defendidas también por Pericles. Esta situación social inspiró a poetas y filósofos, que recogieron en sus obras algunas de las reivindicaciones de las mujeres, como se observa en *Tesmoforias*, *Lisístrata* y *Asambleístas* de Aristófanes, en la *Medea* de Eurípides y en el libro V de la *República* de Platón.

Inmediatamente, Wilamowitz publicó un escrito que discutía la posición de Bruns, aunque con argumentos más débiles que repetían las calumnias según las cuales Aspasia fue sólo una prostituta que no tuvo influencia alguna en el ambiente intelectual de su época. En palabras de Wilamowitz: “Yo no soy tan necio como para guardar rencor a una mujerzuela muerta, pero uno debe dejarla como es, muerta y una mujerzuela” (p. 117). Dado que Bruns falleció poco después de haber publicado su estudio, no tuvo oportunidad de responder a las críticas de Wilamowitz. El objetivo general de la investigación de Solana Dueso no sólo es dar a conocer este debate, acercando al lector hispanohablante la traducción castellana de los textos alemanes donde se plasmó la controversia, sino también aportar nuevos argumentos para rebatir la opinión de Wilamowitz y consolidar, al tiempo que ampliar, la hipótesis de Bruns.

El libro se compone de cinco capítulos. En los capítulos primero y segundo, el autor presenta su propia

interpretación sobre el desarrollo del movimiento griego de emancipación femenina; en los capítulos restantes incluye las traducciones de los trabajos de los filólogos mencionados. La traducción del estudio de Bruns, “Frauenemanzipation in Athen. Ein Beitrag zur attischen Kulturgeschichte des 5. und 4. Jahrhunderts” (en *Vorträge und Aufsätze*, München, Beck’sche Verlagsbuchhandlung, 1900, pp. 154-193), ocupa el capítulo tercero. En el capítulo cuarto, se agrega la traducción del excursus sobre Aspasia de Eduard Meyer (“Excurs: Aspasia”, *Forschungen zur alten Geschichte*, vol. II, Halle, Niemeyer, 1899, pp. 55-57), dado que allí se anticipan, aunque de manera germinal, algunas de las ideas desarrolladas posteriormente por Bruns. En el capítulo quinto, se presenta la traducción de la sección del artículo en el que Wilamowitz critica la posición de Bruns (“Lesefrüchte”, *Hermes*, vol. 35, n. 3, 1900, pp. 548-553), así como también la de dos notas dedicadas a Aspasia en su *Aristoteles und Athen* (Berlín, Weidmannsche Buchhandlung, vol. I, 1893, p.263-264, n.7; vol. II, Berlín, p. 99-100, n.35). El libro se completa con un prólogo, donde se sitúa históricamente la disputa entre los alemanes y se analizan algunos estudios actuales que acuerdan con las opiniones de Wilamowitz; una lista de la bibliografía empleada en la investigación y dos apéndices.

Si bien los argumentos que Solana Dueso expone en los dos primeros capítulos toman como punto de partida la hipótesis de Bruns, el análisis de nuevos testimonios no considerados por el alemán le permite llegar a conclusiones completamente originales. Dicho análisis sigue un principio metodológico específico según el cual los textos literarios reflejan, bajo el adorno de la ficción, realidades histórico-sociales (p.10-11, 16, 22).

archai ἀρχαί

nº 19, jan.-apr. 2017

Mariana Gardella, Re-
seña: ‘Aspasia de Mileto
y la emancipación de las
mujeres. Wilamowitz
frente a Bruns. Amazon
E-book, p. 275-282

Mariana Gardella, Re-
seña: Solana Dueso, J.
(2014). *‘Aspasia de Mi-
leto y la emancipación de
las mujeres. Wilamowitz
frente a Bruns. Amazon
E-book., p. 275-282*

De ahí que la puesta en escena de mujeres que critican la opresión de los varones, y reclaman el acceso a la educación y la participación política no sean inventos de los poetas, sino la representación ficticia de una realidad en la cual estos reclamos estaban, de alguna manera, presentes.

La hipótesis central del capítulo primero, “La mujer en la sociedad patriarcal griega”, sostiene que el sistema patriarcal griego, según el cual el varón detenta un poder unilateral en todos los planos – *kósmos*, *pólis* y *oîkos* –, no constituye una realidad natural, sino más bien convencional, que es resultado de un proceso de dominación del que los varones resultan vencedores. Dado el carácter convencional de este sistema, es posible que nazca el germen de la subversión, a partir de voces que, denunciando la relación de opresión, aspiran a transformarla.

Para probar su hipótesis, el autor analiza algunos mitos que exhiben conflictos entre divinidades masculinas y femeninas. En estas luchas o bien vencen los dioses, o bien las diosas alcanzan la victoria y los dioses toman, por este motivo, represalias. Esto se observa en el mito sobre la disputa entre Poseidón y Atenea por el nombre de la ciudad de Atenas (August. *De civ. D.* XVIII.9), que se incluye en el primer apéndice del trabajo. Siguiendo la prescripción del oráculo de Delos, tanto las mujeres como los hombres debían votar si llamar a la ciudad con el nombre de Poseidón o con el de Atenea. Dado que las mujeres eran mayoría y todas ellas votaron por Atenea, la ciudad recibió el nombre de la diosa. Poseidón las castigó por esto, prohibiéndoles votar, dar nombre a su descendencia y ser llamadas “atenienses”. Una disputa similar sostuvo

Poseidón con Hera por la ciudad de Micenas (Paus. II.15.4). Como los ríos de la región apoyaron a la diosa, el dios hizo desaparecer toda el agua del lugar a modo de venganza.

Asimismo, el autor incluye numerosos testimonios que prueban que las mujeres no ocupaban un único rol en las sociedades patriarcales del mundo antiguo, sino que éste variaba en las diferentes regiones. En efecto, Grecia era más hostil hacia las mujeres en comparación con el mundo visto desde la óptica griega como “bárbaro”. Es posible suponer que en Troya las mujeres eran consideradas sujetos políticos, ya que en la *Ilíada* los troyanos suelen proferir la expresión “troyanos y troyanas” para referirse al conjunto de habitantes de la ciudad (e.g. Τρῶας καὶ Τρωάδας, *Il.* XXII, 105). Como lo muestran los pasajes del poema épico incluidos en el segundo apéndice del libro, los troyanos no consideraban que el género masculino fuera el género universal. Esto contrasta con la situación de los argivos, quienes no emplean expresiones semejantes. Lo mismo se ve en Atenas, ya que mientras la expresión “varones atenienses” (ἄνδρες Ἀθηναῖοι) se repite en un sinnúmero de fuentes, no existe una fórmula equivalente para “mujeres atenienses”, lo cual señalaría que éstas son excluidas del conjunto de la comunidad política.

Solana Dueso defiende incluso que, dentro del mundo griego, la situación de las mujeres también era variable. En las ciudades jonias y eolias de Asia menor y en las islas del Egeo, como Lesbos, Quíos y Samos, las mujeres recibían una educación semejante a la de los varones y, por este motivo, podían dedicarse al trabajo intelectual, como fue el caso de Safo de Lesbos y

archai ἀρχαί

nº 19, jan.-apr. 2017

Mariana Gardella, Re-
seña: ‘*Aspasia de Mileto
y la emancipación de las
mujeres.* Wilamowitz
frente a Bruns. Amazon
E-book., p. 275-282

Mariana Gardella, Re-
seña: Solana Dueso, J.
(2014). 'Aspasia de Mi-
leto y la emancipación de
las mujeres. Wilamowitz
frente a Bruns. Amazon
E-book., p. 275-282

Aspasia de Mileto; o participar de las actividades bélicas, como hizo Artemisia de Halicarnaso. Entre todas estas mujeres, Aspasia desempeñó un rol fundamental, ya que por su condición de hetera pudo acceder al mundo cultural de los varones atenienses y transformarse en una eximia maestra de retórica, que no sólo educó a muchos varones influyentes de su época, sino que también compuso discursos epidícticos y epigramas, motivo por el cual no debería ser puesta en duda su inclusión dentro del gran movimiento sofístico del siglo V a. C.

Por otra parte, Solana Dueso analiza algunas de las críticas dirigidas al sistema de dominación patriarcal. Si bien son varias las fuentes en las cuales estas críticas pueden rastrearse, el autor se concentra fundamentalmente en testimonios tomados de las tragedias de Eurípides, aunque sin dejar de referir a la *Orestíada* de Esquilo y a algunas tragedias de Sófocles, como las *Traquinias* y los fragmentos conservados del *Tereo*. Este análisis posee un gran valor, pues permite cuestionar el extendido prejuicio que señala a Eurípides como un poeta misógino, prejuicio fundado en parte en las críticas que le dirigen las mujeres de las *Tesmoforias* de Aristófanes (*Th.* 545-548). Si tomamos por caso la *Medea*, allí se ponen en escena no sólo opiniones misóginas, que son las que erróneamente se identifican con el punto de vista del poeta, sino también una serie de comentarios que en boca de Medea y del coro de corintias denuncian la opresión de la mujer. Por ejemplo, Medea declara que los cuerpos de las mujeres tienen amos varones (*Med.* 230-251) y que éstas han sido objeto de una fama injuriosa injustificada, que no se han atrevido a refutar con un himno que también cantara los defectos de los varones (*Med.*

410-432). Por eso se hace hincapié en que las mujeres “también poseemos una Musa que nos acompaña en busca de la sabiduría” (*Med.* 1085-1086), sentencia que esconde el reclamo al acceso a una educación igualitaria.

Solana Dueso completa este análisis en el segundo capítulo, “Dos tragedias feministas de Eurípides: *Melanipa la sabia* y *Melanipa cautiva*”, donde examina los fragmentos conservados de ambas tragedias y algunos versos del *Protesilao*. La imagen radicalmente rupturista de la mujer que se presenta en estas obras le habría valido al poeta críticas y burlas (cfr. *Ar. Th.* 547, *Pl. Smp.* 177a1-3, *Arist. Po.* 1454a31). En efecto, Melanipa reivindica la importancia de las mujeres en la religión griega, que contrasta con la poca participación que poseen en otro tipo de actividades (fr. 481, 494 Nauck); señala que su madre Hipe profería relatos de tipo cosmogónicos que explicaban el origen del mundo, similares a los de los filósofos “físicos” (fr. 484); y censura las opiniones generales negativas que los varones proferen sobre el género femenino, sin juzgar a cada mujer particular por el valor de su carácter y acciones (fr. 493-494).

El estudio incluye también algunas referencias a la situación de las mujeres en el siglo IV a. C., momento donde las reivindicaciones de emancipación se ven eclipsadas por la aparición de nuevos escritos que, como el *Económico* de Jenofonte, algunas secciones de la *Política* de Aristóteles y algunos comentarios de la *Leyes* de Platón, reafirman la superioridad natural del varón sobre la mujer y proponen un principio de división del trabajo según el cual la mujer debe realizar las tareas del hogar y el varón, aquéllas que se desarrollan

archai ἀρχαί

nº 19, jan.-apr. 2017

Mariana Gardella, Re-
seña: ‘*Aspasia de Mileto
y la emancipación de las
mujeres.* Wilamowitz
frente a Bruns. Amazon
E-book, p. 275-282

Mariana Gardella, Re-
seña: Solana Dueso, J.
(2014). *‘Aspasia de Mi-
leto y la emancipación de
las mujeres. Wilamowitz
frente a Bruns. Amazon
E-book., p. 275-282*

en la esfera pública. No obstante, estas opiniones con-
trastan con los testimonios sobre la participación de las
mujeres en ciertas actividades reservadas usualmente
a los varones, como se observa paradigmáticamente en
el ámbito de la educación. En efecto, existen testimo-
nios sobre la presencia de mujeres en las escuelas de
filosofía del siglo IV a. C., como es el caso de las alum-
nas de la Academia platónica, Lastenia de Mantinea
y Axiotea de Fliunte; Hiparquía de Maronea, llamada
“la filósofo” (τῆς φιλοσόφου), compañera de Crates el
cínico; Arete, hija de Aristipo de Cirene que educó a su
propio hijo, apodado por este motivo Μητροδίδακτος
 (“educado por la madre”); las hijas de Diodoro Crono
que se dedicaron a la dialéctica; y las alumnas de la
escuela de Epicuro, Temista y, en especial, Leoncio a
quien Cicerón insulta por haberse animado a escribir
contra Teofrasto (Cic. *Nat. D. I.* 93).

Mujeres como Leoncio o Aspasia, o como todas
aquellas mujeres anónimas que se vieron reflejadas
en Medea y Melanipa, lograron salir del espacio que
el patriarcado les tenía reservado. Sin embargo, como
advierte Solana Dueso, fueron reintroducidas en di-
cho espacio posteriormente, a través de relatos con-
denatorios cuyo flagrante androcentrismo el autor de
este libro logra exitosamente interrogar y revertir.

Entregado en Febrero y aceptado para publicación en Junio, 2016